

ANÁLISIS DEL HUMOR VERBAL EN VIÑETAS ARGENTINAS PARA TRABAJAR FUNCIONES DEL LENGUAJE EN TRASTORNOS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL (PRAGMÁTICO)**ANALYSIS OF VERBAL HUMOR IN ARGENTINE COMIC STRIPS TO WORK ON LANGUAGE FUNCTIONS IN SOCIAL (PRAGMATIC) COMMUNICATION DISORDERS****ANÁLISE DO HUMOR VERBAL NAS CHARGES ARGENTINAS, PARA TRABALHAR FUNÇÕES DA LINGUAGEM NOS TRANSTORNOS DA COMUNICAÇÃO SOCIAL (PRAGMÁTICA)**

Adriana Delgrosso

Universidad Abierta Interamericana - adridelgrosso@hotmail.com

Resumen: El humor y el lenguaje son características netamente humanas. Tanto al sentido del humor como a la risa se les atribuyen importantes beneficios físicos, psicológicos y sociales. Las dificultades del lenguaje en su relación con sus usuarios y usuarias y las circunstancias de la comunicación se denominaron Síndrome Semántico Pragmático, Trastorno Pragmático del Lenguaje (TPL) y, actualmente, Trastorno de la Comunicación Social (Pragmático). Los recursos que se aplican en los casos clínicos son seleccionados por el terapeuta en virtud de las posibilidades que pueda brindarle en cada paciente en particular. El objetivo de este trabajo es el de indagar acerca de la selección de viñetas humorísticas para utilizarlas como recurso terapéutico en el trabajo clínico de las funciones del lenguaje en pacientes con déficits en la comunicación humana. Es un estudio cualitativo donde se analizan viñetas de los humoristas argentinos Tute y Szoka, desde la metodología de análisis conversacional del discurso (microdiscursos) que se enmarca en la escuela anglosajona. Las unidades de análisis son las interacciones dialógicas establecidas entre los personajes desde el punto de vista metalingüístico. Las categorías de análisis son las funciones del lenguaje que describió Jakobson. En todas las viñetas pudo identificarse la función lingüística en la que recaía el discurso del usuario de la lengua. Este recurso entonces resulta viable porque ofrece diálogos que permiten abordar la función donde se pone el énfasis discursivo. En el trastorno pragmático, el beneficio del trabajo clínico llevado a cabo con viñetas humorísticas radicaría tanto en que un paciente pueda identificar la función como que el acto de reconocerla le produzca un efecto gracioso.

Palabras clave: Funciones del lenguaje. Humor. Recursos terapéuticos. Trastorno de la comunicación (pragmático).

Abstract: Humor and language are solely human characteristics. Important physical, psychological, and social benefits can be attributed to both sense of humor and laughter. Communication circumstances and user-related language difficulties have been named Semantic Pragmatic Disorder (SPD), Pragmatic Language Disorder (PLD), and, currently, Social (Pragmatic) Communication Disorder (SCD). The resources applied in clinical cases are selected by the therapist according to the possibilities they can offer for each patient. The purpose of this study is investigating select comic strips to use them as a therapeutic resource in the clinical treatment of language functions in patients with human communication deficits. This is a qualitative study in which comic strips by Argentine cartoonists Tute and Szoka are analyzed through conversational discourse analysis methodology (microdiscourses) that is part of the Anglo-Saxon school. The units of analysis are dialogic interactions between characters from a metalinguistic point of view.

The categories of analysis are the language functions described by Jakobson. The linguistic function in which the language user's discourse fell to could be analyzed in every comic strip. Thus, this resource is viable because it offers dialogs that allow the treatment of the discursively emphasized function. In the pragmatic disorder, the benefit of the clinical study on comic strips would lie both in the patient being able to identify the function, and in the humorous effect of recognizing it.

Keywords: Language functions. Humor. Therapeutic resources. (Pragmatic) communication disorder.

Resumo: O humor e a linguagem são características totalmente humanas. Tanto ao senso de humor quanto ao do riso atribuem-lhes importantes benefícios físicos, psicológicos e sociais. As dificuldades da linguagem na sua relação com seus usuários e usuárias, e as circunstâncias da comunicação foram denominadas Distúrbio Semântico-Pragmático, Transtorno Pragmático da Linguagem (TPL) e, na atualidade, Transtorno da Comunicação Social (Pragmática). Os recursos que serão aplicados nos casos clínicos são selecionados pelo terapeuta, conforme as possibilidades que possa oferecer-lhe cada paciente em particular. O objetivo deste trabalho é indagar sobre a seleção de charges para utilizá-las como recurso terapêutico no trabalho clínico das funções da linguagem em pacientes com déficits na comunicação humana. Trata-se de um estudo qualitativo onde são analisadas charges dos chargistas argentinos Tute e Szoka, desde a metodologia de análise conversacional do discurso (microdiscurso), enquadrada na escola anglo-saxônica. As unidades de análise são as interações dialógicas estabelecidas entre as personagens, desde um olhar metalinguístico. As categorias de análise são as funções da linguagem descritas por Jakobson. Em todas as charges foi identificada a função linguística na qual recaia o discurso do usuário da língua. Assim, este recurso resulta viável por oferecer diálogos que permitem abordar a função na qual é colocado o ênfase discursivo. No transtorno pragmático, o benefício do trabalho clínico realizado com charges consistiria em que o paciente possa identificar a função, bem como que a ação de reconhecê-la lhe produza um efeito engraçado.

Palavras chave: Funções da linguagem. Humor. Recursos terapêuticos. Transtorno da Comunicação Social (Pragmática).

1. INTRODUCCIÓN

Quienes llevan a cabo un trabajo clínico en el ámbito de la comunicación humana se valen de muchas técnicas y recursos, tanto el diagnóstico como para el tratamiento. Una vez conocida la patogenia, las terapias se llevan a cabo dentro de una teoría que sustenta una práctica guiada por objetivos terapéuticos, generales y particulares. Los recursos se seleccionan no solo en relación con éstos sino en también con las características del paciente: es indispensable tener en cuenta tanto su competencia lingüística y cultural como su motivación e intereses. No hay pacientes iguales, hay diagnósticos similares. No hay un solo recurso, hay tantos como habilidades y posibilidades de elección tenga un profesional para seleccionar los adecuados al objetivo de trabajo clínico con cada sujeto. Justamente, la variación en los estímulos es lo que hace agradable la sesión terapéutica. En muchos casos se aplican materiales didácticos que se encuentran en el mercado pero en su mayoría se diseñan ad-hoc. Casi

en ninguno está probada su efectividad o puede demostrarse. Quizás porque no es uno solo tipo el que se aplica en una terapia.

Este trabajo tiene el propósito de analizar viñetas de humoristas argentinos con el fin de demostrar si pueden ser consideradas un recurso para aplicar en el trabajo clínico con pacientes que consultan por dificultades de comunicación, específicamente en relación con las funciones del lenguaje. Antes, será necesario desarrollar algunos conceptos previos.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 El humor

Los textos que se ocupan de las teorías sobre el humor confirman la existencia de un problema semántico para conceptualizarlo, ya que este vocablo refiere indistintamente a fenómenos como la risa, lo cómico, lo divertido o el ingenio, mezclando la ironía, sátira y paradojas con otros formatos. Ninguna clasificación ni teoría existente es perfectamente satisfactoria (CARBELO, 2005). Tanto al sentido del humor como a la risa se les atribuyen importantes beneficios físicos, psicológicos y sociales (CARBELO y JÁUREGUI, 2006). Desde un punto de vista cognitivo, el humor es un modo de mirar el mundo, una actitud y un estilo, una forma de autoprotección y una herramienta para afrontar vida. Socialmente puede tanto ser una forma de mostrar amabilidad o benevolencia como una manera de favorecer, suavizar y fortalecer las relaciones (CARBELO, 2005). Las investigaciones actuales sobre el humor se llevan a cabo en muchas y diferentes disciplinas. Los estudios de la risa en relación con la salud se incrementaron en los últimos años con muchas hipótesis para encontrar los posibles efectos que provoca. Cuando su utilización es apropiada a la situación puede tener unos grandes efectos positivos sobre la psiquis, la comunicación y las relaciones sociales (Buxman, 2000, citado en CARBELO, 2005). Los estudios analizados por Losada y Lacasta (2019) mostraron que el humor ayuda a tomar conciencia de situaciones, a reforzar el vínculo terapéutico y a generar un buen clima y empatía. Permite descargar ansiedad/ miedo/ angustia y facilita la expresión de hostilidad, ira o agresividad de una manera socialmente aceptada. Desde una perspectiva cognitiva, favorece apreciar el lado positivo de una situación, permitiendo señalar incongruencias o contradicciones. Por último, y de modo más adaptativo, evita tanto la conexión con situaciones dolorosas o desagradables como permite su elaboración mediante el proceso cómico, que hace al efecto de descarga catártica. Las aplicaciones del estudio del sentido del humor desde un punto de vista social resultan complejas por la misma naturaleza multifacética del humor y del sentido

del humor y a causa de las muchas variables que participan interactuando entre sí. Es difícil conocer cuáles son los beneficios potenciales del humor porque los investigadores que lo estudian lo conceptualizan de diferentes maneras, considerándolo como un rasgo de personalidad, como una variable estímulo en una situación dada, como una respuesta emocional, como un proceso cognitivo que influye en los afectos o como una intervención terapéutica (Roeckelein, 2002, citado en CARBELO, 2005). Socialmente la risa se explica porque se comparten las normas, los sentimientos e ideas de un grupo. Las personas que comparten sus risas se sienten más unidas y el humor es un vehículo para compartir sus estados emocionales más fácilmente, favoreciendo la complicidad y flexibilidad del grupo.

En el ámbito de la clínica del lenguaje Bereciartúa (2012) propone el uso del humor como vía para provocar la ruptura con el discurso normativo, pedagógico. Para ella resultan un recurso de intervención clínica muy efectivo tanto el humor en general como el humor gráfico en particular, porque no sólo permiten comprender el doble sentido, las relaciones subvertidas, disfrutar de las ocurrencias cómicas, graciosas sino, además, dan la posibilidad de transformar, crear e ilustrar una historieta propia, sea la invención de una historia, su desarrollo y organización en viñetas, la creación de los diálogos, la caracterización física y de la subjetividad de los personajes, entre otros muchos aspectos.

Chamorro Díaz (2005) considera que “los chistes gráficos pueden ser herramientas de opinión, y por ello se basan tanto en el análisis gráfico como en el discursivo utilizando básicamente herramientas provenientes de la retórica, dado que las mismas están presentes en la instancia verbal y en la gráfica conformándose como elementos constructivos de la transmisión de pensamientos, puntos de vista y análisis de los acontecimientos.” (pág1)

Para ella, es una variante del género opinativo. Infiere que la prensa tiene en el chiste gráfico un género de opinión elocuente ya que el mecanismo utilizado para dar una opinión rompe con lo convencional. Por medio de discursos breves, expresivos y convincentes, a través del humor se llega a cuestiones que de otra forma no podrían ser abordadas. El humor rompe lo cotidiano al trasladar al receptor a un nuevo contexto, el creado por la situación recontextualizada que se presenta en el chiste. En este sentido, el chiste constituye un acto subversivo, que se revela contra lo ya establecido, mediante la ridiculización de personas o situaciones. Los chistes ponen de manifiesto situaciones insostenibles en el plano de los acontecimientos, en el plano real. Los chistes nos hacen reír cuando sacuden la seriedad y proporcionan un punto de vista novedoso sobre la

realidad. En este sentido, los chistes son una opinión (CHAMORRO DÍAZ, 2005).

Steimberg (2001) dice que la comicidad gráfica irrumpió en los diarios como opinión y no como una reversión lúdica sobre la propia enunciación. Sin embargo, el juego y la exposición del operador acompañaron desde un comienzo esa opinión en prestigiosas tradiciones de dibujo y en este fin de siglo han comenzado a compartir un lugar previsible en los espacios del género. Actualmente es necesario indagar el estado actual de algunos ejes de significación en géneros que tradicionalmente han hecho la crónica crítica de nuestra sociedad. Hoy se están probando efectos de sentido en tramas complejas, en pruebas materiales y técnicas, con la atención puesta en los dispositivos del propio discurso.

2.2 Los trastornos pragmáticos de la comunicación

Desde la lingüística, Charles Morris, en 1938, distinguió tres campos en todo lenguaje formal o natural: el de las relaciones de los signos con otros signos (la sintaxis); el de las relaciones de los signos con la realidad (la semántica) y el de las relaciones de los signos con sus usuarios, con sus usos y sus efectos (la pragmática). Cuando se habla de componente pragmático o cuando se dice que un fenómeno está sometido a “factores pragmáticos” se designa al componente que se ocupa de la descripción del sentido de los enunciados en contexto: un mismo enunciado, de acuerdo con los contextos, será interpretado como irónico o no, como una llamada al orden, como la conclusión de una argumentación, etcétera. La cuestión reside en saber si la semántica puede ser separada de la pragmática, si debe distinguirse el sentido propiamente dicho de los contextos de utilización y por donde pasa esta frontera. Existen discusiones entre los que consideran que debe haber una pragmática integrada al sistema de la lengua y los que piensan que hay que diferenciar entre semántica y pragmática (MAINGUENEAU, 2003).

Según Maingueneau (2003), la pragmática caracteriza cierta concepción del lenguaje y de la comunicación, que se opone a la del estructuralismo y atraviesa el conjunto de las ciencias humanas reuniendo diversas corrientes: la **semiótica** de Peirce; la teoría de los **actos de habla** (Austin, Searle) que se ocupa de la dimensión “ilocucionaria” del lenguaje; el estudio de las **inferencias** que hacen los participantes de una interacción (Grice); los trabajos sobre la **enunciación** lingüística (Bally, Jakobson, Benveniste, Culioli); las investigaciones sobre la argumentación; el estudio de las interacciones verbales y ciertas **teorías de la comunicación**, como las de la Escuela de Palo Alto. Esta concepción del lenguaje pone en primer plano la fuerza de los signos, el carácter activo

del lenguaje, su reflexividad fundamental (el hecho de que refieran al mundo mostrando su propia actividad enunciativa), su carácter interactivo, su relación esencial con un marco que permita.

Las dificultades del lenguaje en su relación con los usuarios y las circunstancias de la comunicación se denominaron Síndrome Semántico Pragmático en 1980, Trastorno Pragmático del Lenguaje (TPL), en 2000, Trastorno de la Comunicación Social (Pragmático) TCS, en 2013, tipificada en el DSM-5 como nueva categoría dentro de los Trastornos de la Comunicación (VELARDE, VATTUONE Y GÓMEZ, 2017). Este manual da cuatro criterios diagnósticos para el TCS: Dificultades en el uso de la comunicación verbal y no verbal. Dificultades que causan limitaciones funcionales en la comunicación. Los síntomas se manifiestan en edades tempranas. No es atribuible a déficit sensorial, motor o neurológico. Otras entidades también presentan compromiso pragmático pero el Trastorno por Déficit de Atención/Hiperactividad (TDAH) no muestra déficit en “relaciones sociales” ni en “comunicación no verbal”; el Trastorno de Aprendizaje no verbal o Procedimental (TAP) presenta déficit pragmático pero en el TCS es más grave y la “coherencia y comprensión” se ven más afectados y el Trastorno del Espectro Autista (TEA) posee la diferencia de manifestar intereses restringidos y conductas motoras estereotipadas.

2.3. Las funciones del lenguaje

Jakobson (Moscú, 1896 – Boston, 1982) dijo, en 1960, en una conferencia sobre lingüística y poética que “Hay que investigar al lenguaje en toda la variedad de sus funciones. Antes de analizar la función poética, tenemos que definir su lugar entre las demás funciones del lenguaje. Una esquematización de estas funciones exige un repaso conciso de los factores que constituyen todo hecho discursivo, cualquier acto de comunicación verbal. El **destinador** manda un **mensaje** al **destinatario**. Para que sea operante, el mensaje requiere un *contexto* de referencia (un “referente”, según otra terminología, un tanto ambigua), que el destinatario puede captar, ya verbal ya susceptible de verbalización; un **código** del todo, o en parte cuando menos, común a destinador y destinatario (o, en otras palabras, al codificador y al descodificador del mensaje); y, por fin, un **contacto**, un canal físico y una conexión psicológica entre el destinador y el destinatario, que permiten tanto al uno como al otro establecer y mantener una comunicación. Todos estos factores están indisolublemente implicados en toda comunicación verbal” (JAKOBSON, 1981).

Kerbrat Orecchioni (1997) critica este esquema, tanto en la terminología como en los elementos, y propone estos dos principios de enriquecimiento: la competencia y el universo del discurso. Llama

competencia de un sujeto a la suma de todas sus posibilidades lingüísticas, al espectro completo de lo que es susceptible de producir y de interpretar. Denomina universo del discurso al conjunto formado por: 1/ la situación de comunicación 2/ las limitaciones estilístico-temáticas.

Las **competencias no lingüísticas y paralingüísticas**, en las dos esferas del emisor y del receptor, y las determinaciones psicológicas y psicoanalíticas, que desempeñan un papel importante en las operaciones de codificación/decodificación. A esta autora le parece imposible disociar las competencias lingüísticas y paralingüísticas (mímica y gestos) en la medida en que, por lo menos oralmente, la comunicación es multicanal: para transmitir las significaciones, los apoyos fonemáticos y paralingüísticos. La importancia de los comportamientos paraverbales se manifiesta, entre otros, en el hecho de que es la dirección de la mirada del hablante lo que define prioritariamente al oyente en la comunicación oral y aún de manera más decisiva que el empleo del “tú” lingüístico.

Las **competencias culturales o enciclopédicas** son el conjunto de los conocimientos implícitos que se poseen sobre el mundo e **ideológicas**, el conjunto de los sistemas de interpretación y de evaluación del universo referencial que mantienen con la competencia lingüística relaciones tan estrechas como oscuras y cuya especificidad contribuye todavía más a acentuar las divergencias idiolectales.

El **universo del discurso** es algo extremadamente complejo y heterogéneo, que abarca los datos situacionales, y en particular la naturaleza escrita u oral del canal de transmisión, y la organización del espacio comunicacional, objeto de la reflexión proxémica. Las restricciones temático-retóricas que pesan sobre el mensaje que se va a producir.

Se consideran en ese trabajo los elementos de la comunicación descritos por Jakobson (1981) y reformulados por Kerbrat-Orecchioni (1997). El modelo de la comunicación verbal propuesto por esta autora le otorga un lugar a la competencia lingüística y a los diferentes factores que mediatizan la relación lengua/habla y permiten la conversión de una en otra, haciendo aportes positivos al modelo de Jakobson. En este esquema el emisor y el receptor se enfrentan. Todo receptor es al mismo tiempo un emisor en potencia. Es necesario incorporar, en la competencia cultural de los dos miembros de la comunicación, la imagen que se forman de ellos mismos, que se hacen del otro y la que ambos se imaginan que el otro se hace de ellos. Por lo tanto no existe un destinatario real, sino lo que se cree saber de él. Del mismo modo que el destinatario decodifica el mensaje en función de lo que él cree saber del emisor. Los dos interlocutores no solo toman por turno la palabra, teniendo en cuenta las imágenes que se han formado el uno del otro, sino que hay una

modificación recíproca de los protagonistas del discurso a medida que se desarrolla lo que ciertos teóricos denominan “interacción”. Éste y muchos otros aportes que hace la autora pertenecen a la Escuela de Palo Alto (WATZLAWICK, BEAVIN BAVELAS y JACKSON, 1997). La comunicación se basa en un ajuste, más o menos logrado, de los sistemas de referencia de los dos enunciadores. Para eso, las competencias tienden a adaptarse una a la otra en el curso del intercambio verbal, modelando cada una su propio código según el que se presume que posee el otro (KERBRAT-ORECCHIONI, 1997).

De esos elementos de la comunicación surgen las funciones del lenguaje ya que refieren al uso de la lengua que hace un hablante. Son los diferentes objetivos, propósitos y servicio con que se utiliza el lenguaje para comunicarse. La función que prevalece es el factor en donde se pone el énfasis. Jakobson (1981) las denominó expresiva, apelativa, literaria o poética, fática, metalingüística y referencial.

Diversos lingüistas han propuesto distintas clasificaciones de las funciones del lenguaje. Michael Halliday divide en dos clases supraordenadas las que propuso Jakobson: pragmática y matética. En la primera incluye funciones como la instrumental, reguladora, interactiva y personal y en la segunda, la heurística, imaginativa e informativa. Las funciones pragmáticas refieren a la propia orientación hacia los otros y al empleo del lenguaje como herramienta para obtener los fines deseados, influyendo en las acciones y actitudes de los otros hacia uno mismo y hacia el mundo. La clase matética agrupa funciones de diferente orden: la heurística es el medio para obtener información de los otros y corregir la propia; la imaginativa, el instrumento mediante el cual podemos crear mundos posibles e ir más allá del referente inmediato. La función informativa se construye sobre una base de presuposición intersubjetiva: alguien tiene un conocimiento que yo no poseo, o yo tengo un conocimiento que el otro no posee, y tal desequilibrio puede ser eliminado mediante un acto de “conversar” o “decir”. Quizás falte en esta lista una función —que originariamente sacó a relucir C. S. Peirce y elaboró luego Roman Jakobson—, la que éste ha denominado función metalingüística: el volver sobre el propio uso del lenguaje para examinarlo o explicarlo, al modo analítico de filósofos o lingüistas, que consideran las expresiones como si fueran, por decirlo así, objetos opacos que pueden ser examinados por propio derecho y no ventanas transparentes a través de las que miramos afuera, hacia el mundo” (BRUNER, 1989, sin n° de página).

3. METODOLOGÍA

Con el fin de estudiar las producciones lingüísticas de sujetos comunes y corrientes, se requiere de una herramienta capaz de tratar los textos como productos simbólicos para que puedan ser sometidos a operaciones experimentales y estadísticas. En los setenta comenzó a abordarse los sentidos implícitos en la superficie textual y las relaciones semánticas y pragmáticas que vinculan el texto con el contexto, es decir, a algo más que el contenido del texto. Surgió entonces el análisis del discurso (AD) para analizar el texto como el producto de un juego de relaciones sociales en el que los hablantes despliegan estrategias discursivas y explotan el significado implícito de las proposiciones de sus enunciados, mientras que los oyentes deben apelar a ciertos conocimientos enciclopédicos para comprender el sentido y la intención de dichos enunciados. Esta herramienta metodológica involucra conceptos de la lingüística, de la filosofía, de la sociología, de la antropología, de la historia, de la psicología cognitiva y de la retórica, entre otras disciplinas. Desde 1960 y 1970 estas heterogéneas líneas de pensamiento estructuraron un campo interdisciplinario que, además de producir diferentes representaciones de los vínculos entre el lenguaje, el sujeto y la sociedad, elaboró también aplicaciones metodológicas (MORALES LÓPEZ, 2011).

Pragmáticamente, el discurso es el lenguaje en uso y sus efectos en los distintos contextos sociales. Los orígenes teóricos de los discursos vienen de varios tipos de pensamientos, pero hay dos dimensiones claves que se cruzan para entender los orígenes teóricos del AD que luego determinan los tipos de investigación y su análisis. La primera, refiere al grado de importancia del texto versus contexto, y la segunda, a las dinámicas de poder que conforman el foco de investigación versus estudios más focalizados en el proceso de construcción social. De este modo se distinguen cuatro principales perspectivas teóricas a considerar: el análisis social lingüístico de tipo constructivista que se basa en el texto y su construcción; el análisis del estructuralismo interpretativo que se focaliza en el análisis del contexto social y del discurso que lo apoya; el análisis lingüístico crítico que aborda los textos individuales con fuerte interés en las dinámicas de poder que subyacen al texto (microanálisis del texto); y el análisis crítico de discurso, que se centraliza en el rol de la actividad discursiva en la constitución y sostenimiento de las relaciones de poder (Phillips y Hardy citados en URRÁ, MUÑOZ y PEÑA, 2013).

Hay diferentes disciplinas y escuelas: anglosajonas, francesas, españolas, alemanas, holandesa de modo que existe una variedad de AD pero se considera que hay dos grandes escuelas de análisis; una que es la anglosajona con un análisis más lingüístico, en donde se detalla el texto y

el habla (microdiscursos), y la otra que viene desde la teoría social que tiende a un AD más complejo con análisis inter-discursivo, de construcciones de creencias, ideologías y acciones reflejadas en las prácticas sociales (macrodiscursos) (LONDOÑO ZAPATA, 2012; URRRA, MUNOZ, y PEÑA, 2013).

Aún más, la siguiente clasificación de AD (Surnmond citado en URRRA, MUNOZ, y PEÑA, 2013) distingue tres subdivisiones de tipos de análisis:

1. Análisis de tipo lingüísticos (pequeños discursos): Los materiales textuales son analizados en sus estructuras gramaticales, y responden a cuál es el lenguaje usado y qué implica.

2. Análisis Conversacional (AC) (micro-discursos): Iniciado en la disciplina de micro-sociología y en la etnometodología, que refiere al estudio de los registros que ocurren naturalmente en una interacción hablada cuya idea central es que una importante parte del significado de esa interacción se revela en la secuencia de una conversación. El AC es de tipo interpretativo y describe primero como los participantes tienden a responder a otros en una conversación, y así proporciona un análisis detallado de ella.

3. Análisis de Grandes Discursos, o (macro-discursos): Análisis de Marcos-Esquemas (AM), Análisis de repertorio interpretativo y Análisis Foucaudiano (AF).

Una conversación puede referir a toda situación de interlocución, desde un intercambio espontáneo familiar a la conferencia de prensa. En un sentido más acotado, y de acuerdo al uso común del término, refiere a un tipo de interlocución verbal donde los intercambios son más o menos igualitarios, los turnos de habla son libres y los temas poco restringidos. Los participantes están cercanos en el tiempo y en el espacio y mantienen relaciones de convivencia. La conversación carece de finalidad instrumental, en ellas se busca compañía, no información. El análisis de las conversaciones o, mejor dicho, de las interacciones tiene dos orientaciones: el estudio de las relaciones entre los constituyentes lingüísticos de la interacción y el estudio de las relaciones que se establecen a través de la interacción. En el primero se considera a la conversación como una organización jerárquica compleja: de la unidad más elemental (el acto de habla) a la más amplia (el conjunto de la interacción). En el segundo se considera el tipo de intimidad que mantienen los interlocutores, su agresividad y se pone en relieve la problemática de los turnos de habla. En ambos casos, no se considera solamente el material verbal o paraverbal o paralingüístico (altura, intensidad, articulación, pausas, suspiros) sino que se toma en cuenta también los aspectos no verbales de la comunicación

(distancia entre los participantes, gestos, vestimenta) (MAINGUENEAU, 2003).

Resumiendo, en este trabajo se estudian cualitativamente las interacciones verbales establecidas entre personajes de viñetas, desde una metodología de análisis conversacional, o análisis social lingüístico de tipo constructivista que se enmarca en la escuela anglosajona (microdiscursos) con el fin de identificar la función lingüística (Jakobson, 1981) donde se pone el énfasis discursivo. Las unidades de análisis se recogieron de las cuentas pertenecientes a los humoristas gráficos argentinos Tute¹ y Szoka² entre los años 2014-2021. Juan Martín Loiseau (Tute) publica generalmente una viñeta diaria con diferentes temáticas y personajes. Szoka (Adrián Szokalo) tiene menor frecuencia de publicación.

El procedimiento de selección de las viñetas fue la lectura de todos los trabajos subidos a sus cuentas por estos humoristas con el fin de seleccionar aquellos que respetaban los criterios de inclusión, surgidos del tipo de AD establecido, que permitieran llevar a cabo el análisis de las viñetas: los personajes deben ser sujetos comunes y corrientes, debe haber un emisor que se dirija a otro/s, debe haber un mensaje verbal escrito en un globo que no dependa de elementos no verbales para ser comprendido por el interlocutor ni el lector de este trabajo, los implícitos que se desprendan de ese mensaje pueden ser tanto conversacionales como convencionales y no debe requerir de la intertextualidad para interpretarse.

Una vez seleccionado un corpus de viñetas humorísticas se procedió a la identificación de la función que prevalece en cada una a la luz de las definiciones que aportó Jakobson (1981). En todas se pudo reconocer la presencia del factor en donde se pone el énfasis del discurso, incluso en ambos personajes cuando son emisores.

En el siguiente punto se ilustran algunas viñetas seleccionadas, reunidas por la función lingüística que prevalece, cuya definición se incluye para facilitar la lectura.

4. RESULTADOS

4.1 Función expresiva (el énfasis está puesto en el emisor): la lengua se utiliza para manifestar sentimientos, exclamaciones, interrogaciones, dudas, deseos. Se da tanto en la vida cotidiana como en la literatura (JAKOBSON, 1981).

¹ <https://www.instagram.com/tutehumor/>

² <https://www.instagram.com/szokagram/> <https://yvistecomoes.blogspot.com/>
<https://www.facebook.com/>



Figura 1 Tute 30/7/2019. Fuente: https://www.instagram.com/p/B0iiw_DHIUw/?igshid=NjZiM2M3MzIxNA

Vemos en esta primera viñeta que el emisor **exclama** su placer por hablar, como lo tenemos muchas personas pero, en este caso, el referente es él mismo. Suponemos entonces que el placer debe ser doble para él. La cara de perplejidad de su interlocutor demuestra claramente que comprende la intención por la que dialoga con él.

En las siguientes tres viñetas de Tute, las interacciones dialógicas se establecen entre un hombre y una mujer, personajes frecuentes en el humor de Tute, a tal punto que fueron conformando su famosa dupla Mabel y Rubén (VALENZUELA, 2022).



Figura 2 Tute 30/4/2020. Fuente: https://www.instagram.com/p/B_nQil8nEI5/



Figura 3 Tute 22/7/19. Fuente: https://www.instagram.com/p/B0NxyyOHm_u/?igshid=NjZiM2M3MzIxNA



Figura 4 Tute 5/8/2019. Fuente: <https://www.instagram.com/p/B0yCPZLHloU/?igshid=NjZiM2M3MzIxNA>

En la figura 2, la locutora plantea una **pregunta** a la que su interlocutor responde con una **duda** que expresa no solo su incertidumbre sino también su falta de tino respecto del tenor por el cual se la emitieron. En la 3, se pone a la luz el **temor** al animarse a intentar algo recibiendo de su interlocutor una respuesta que seguramente no la tranquilizará porque confirma su mal presentimiento. En la 4 se expone un **sentimiento** de ofensa injustificado.



Figura 5 Szoka. 18/3/2014 Fuente:

<https://www.facebook.com/yvistecomoes/photos/pb.100044630130248.-2207520000./683632221692896/?type=3>

En la Figura 5 coinciden en un mismo globito las operaciones de preguntar y contar. Al respecto, Makinistian (1991) dice de la primera que al preguntar exponemos, desde nuestros intereses, un interés direccionalizado, o sea, demostramos inquietud respecto de ciertos aspectos de aquel con quienes estamos estando. Respecto de la segunda que en una relación es imposible no contar, que en el contar nos dejamos fluir, con el contar nos desocluimos, pretendremos hacernos conocibles-conocidos para aquellos con quienes estamos estando.

En todos estos ejemplos están en juego las emociones. De hecho, también se denomina emotiva a la función expresiva. Esta función suele manifestarse o verbalizarse mediante el uso de la primera persona del singular, aunque no exclusivamente. Son frecuentes las interjecciones y a las oraciones exclamativas. Si bien contiene elementos representativos o referenciales dentro de ella, prima sobre ellos la expresión de la emotividad. El mejor ejemplo de esto es la auto-referencialidad de la Figura 1. Por medio de esta función, un sujeto expresa sus emociones y su mundo interior.

4.2 Función conativa o apelativa (el énfasis recae en el receptor): la lengua se utiliza para influir en el oyente (persuadiendo, disuadiendo, dando órdenes, consejos). Esta función se utiliza en la publicidad, en el discurso religioso, el discurso político. El tiempo verbal preferido es el imperativo (JAKOBSON, 1981).

En la Figura 6 se observa un **consejo**. Los hombres de las dos siguientes **ordenan**.



Figura 6 Szoka 2/6/4014. Fuente: <https://www.facebook.com/yvistecomoesh/photos/pb.100044630130248.-2207520000./724982730891178/?type=3>



Figura 7 Tute 6/8/2019. Fuente: <https://www.instagram.com/p/B00hb0JHFIR/?igshid=NjZiM2M3MzlxNA==>



Figura 8 Szoka 8/8/2021. Fuente: https://www.instagram.com/p/CSUv_uTjklx/

En las tres viñetas que siguen, las mujeres **persuaden, piden u ordenan** acciones que deben llevar a cabo sus interlocutores. En la Figura 9 el pedido de la mujer tiene forma de orden en tanto no expresa solamente un deseo sino que insta a su interlocutor a ejecutar su

demanda. Éste, claramente, no solo no le dice lo que le pide sino que apela a que lo haga ella misma demostrando su negativa a llevarla a cabo.



Figura 9 Tute 21/11/20. Fuente: <https://www.instagram.com/p/CH3XTrgnn9f/?igshid=NjZiM2M3MzlxNA%3D%3D>

En la siguiente figura (10), la mujer afirma que no pide una expresión verbal sino un sentimiento. La forma imperativa a través de lo cual lo expresa connota lo apelativo del discurso. Nos queda la incógnita respecto de lo que el hombre sentirá.



Figura 10 Tute 19/7/21 . Fuente: https://www.instagram.com/p/CRgb4I_n7Ut/?igshid=NjZiM2M3MzlxNA==

Lo que sí tenemos por seguro es la dificultad que tiene el siguiente interlocutor a la hora de responder a la demanda.



Figura 11 Tute 31/1/2019. Fuente: <https://www.instagram.com/p/BtUULujnF3N/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>

El vocablo clave **tierno/na** de esta viñeta tiene varias acepciones y está claro que el hombre no optó por la correcta. Según la RAE (2014), en la primera definición refiere especialmente a un alimento que se deforma fácilmente por la presión y es fácil de partir o cortar. Mientras que en sus quinta y sexta acepción alude a los adjetivos de afectuoso, cariñoso y amable y delicado o suave, respectivamente. De modo que, esta viñeta también ofrece la posibilidad de trabajar el uso de los dobles sentidos de los vocablos tanto como la falta de tino que demuestra el hombre ante el pedido apelativo de la dama.

La Figura 12 no se trata de una interacción dialógica con un receptor presente en el mismo espacio pero es el ejemplo paradigmático de la función apelativa: el caso del conductor de TV **prometiéndolo** implícitamente una acción que seguramente es **persuasiva** para aquellos interlocutores que lo observan desde sus pantallas. Lo mismo sucede en las Figuras 13-a y 13-b, aunque de manera explícita y con personajes políticos.



Figura 12 Tute 7/9/2021. Fuente: <https://www.instagram.com/p/CThYN0RgTpB/>



Figura 13-a Tute 19/8/21. Fuente: <https://www.instagram.com/p/CSwXb0QHDS6/?igshid=NjZiM2M3MzIxNA==>



Figura 13-b Tute 23/8/21 Fuente: <https://www.instagram.com/p/CS60A-uHd8S/?igshid=NTc4MTlwNjQ2YQ==>

4.3 Función fática (el énfasis está en el canal): el canal es el soporte de los significantes, soportes éstos a su vez de las significaciones. Al mismo tiempo funciona como un filtro suplementario sobre las elecciones lingüísticas. La naturaleza del mensaje varía con la del soporte (KERBRAT-ORECCHIONI, 1997). La lengua se utiliza para comprobar que el canal funciona. Son los usos del discurso que tienen como objetivo esencial mantener el vínculo social (intercambios sobre el tiempo, saludos, halagos). Un tipo de discurso en el que los vínculos de la unión se crean por un simple intercambio de palabras. Según Jakobson, tiene el fin de “establecer y mantener la comunicación”. Con el desarrollo de la etnografía de la comunicación o del análisis de las conversaciones esta problemática pasó a primer plano. Los procedimientos fáticos no siempre son verbales (¿eh?; ¿viste?, ¿no?) sino miradas, gestos. Son la contrapartida de los “reguladores” que emite el coenunciador (MAINGUENEAU, 2003).

En las siguientes tres viñetas, se pone a la luz las dificultades que se presentan cuando la interacción no es en presencia física del interlocutor. ¿Hay comunicación humana? ¿La falta de signos de puntuación y, en ocasiones, la carencia de coexistencia de los diálogos en el tiempo real, interfiere en la interpretación del discurso del otro?



Figura 14 Szoka 18/12/18 Fuente:

<https://www.facebook.com/yvistecomoes/photos/pb.100044630130248.-2207520000./2110017809054323/?type=3>



Figura 15 Tute 28/11/2021. Fuente: <https://www.instagram.com/p/CW0nQpTIH1-/?igshid=NTc4MTlwNjQ2YQ==>



Figura 16 Szoka 4/8/2017. Fuente: <https://www.instagram.com/p/BXZB91bABkW/>

En la Figura 17, aparece claramente la función fática como la única que pueden manifestar estos interlocutores ocupando los lugares donde se harían presente tanto la expresiva como la apelativa.



Figura 17 Szoka 5/9/2017. Fuente: <https://yvistecomoes.blogspot.com/search?updated-max=2017-09-05T21:14:00-03:00&max-results=20&start=340&by-date=false>

En estas dos últimas se observa el uso de vocablos tanto para abrir el canal como para sostenerlo.



Figura 18 Szoka 25/7/2021. Fuente: <https://www.instagram.com/p/CRxEIQzJKla/>



Figura 19 Szoka 4/4/2021. Fuente: <https://www.instagram.com/p/CTZxKVbA84j/>

4.4 Función metalingüística (en el código recae el énfasis del discurso): la lengua se utiliza para hablar de la lengua misma, o sea, del código (JAKOBSON, 1981). El código no siempre es el mismo que hablan los dos participantes de la comunicación, no hablan exactamente la misma "lengua". Los signos son necesarios al mismo tiempo que arbitrarios. En el intercambio se juegan relaciones de poder y muy a menudo es el más fuerte quien impone al más débil su propio idiolecto. "Toda palabra quiere decir lo que yo quiero que signifique", pero al mismo tiempo "Toda palabra quiere decir lo que quiere decir", hay un sentido en la lengua. Hablar es precisamente procurar que coincidan esas dos intenciones, esos dos querer decir (KERBRAT-ORECCHIONI, 1997). Ejemplos:

En la primera viñeta, el uso de del lenguaje metafórico es puesto a la luz a través de la literalidad con que lo registra el personaje.



Figura 20 Tute 1/3/19. Fuente: <https://www.instagram.com/p/BuefyjtHtW3/?igshid=YmMyMTA2M2Y>

En la tres siguientes, la función expresiva coexiste con la metalingüística o, mejor dicho, se confirma a través de ella: en la figura 21, el niño expresa su dificultad tanto desde su discurso como del error de conjugación que comete; en la 22 la dificultad expresiva recae en la gramática a la vez que se observa un juego de palabras con el sintagma polisémico “poner el acento”, dado que comporta un significado literal y uno metafórico. Mientras que, en la Figura 23, el miedo se hace realidad en las tildes.



Figura 21 Tute 16/2/19. Fuente: <https://www.instagram.com/p/Bt9loNanDn-/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>



Figura 22 Tute 15/10/20. Fuente: <https://www.instagram.com/p/CGYR9EQngWR/?igshid=NjZiM2M3MzIxNA>



Figura 23 Szoka 20/10/2018. Fuente: <https://yvistecomoes.blogspot.com/search?updated-max=2018-11-08T20:31:00-03:00&max-results=20&start=260&by-date=false>

Finalmente en la última, Szoka ilustra la supuesta habilidad discursiva de la emisora que en realidad posee una aparente falta de tino para registrar los efectos que produce a través de sus interlocutores. Podríamos ver si ilustrada una dificultad en la teoría de la mente.



Figura 24 Szoka 16/2/2020. Fuente: <https://www.instagram.com/p/B8pZKNkADs0/>

4.5 Función representativa o referencial (contexto): la lengua se utiliza para reproducir simplemente la realidad. Es la primer y original función utilizada para dar nombres a las cosas. Incluye el lenguaje científico. El

tiempo verbal preferido de esta función es el presente de indicativo (JAKOBSON, 1981).



Figura 25 Tute 5/12/21. Fuente: <https://www.instagram.com/p/CXGoHMyIE/?igshid=NTc4MTlwNjQ2YQ==>



Figura 26 Tute 5/7/21. Fuente: <https://www.instagram.com/p/CRW1JOvzGJ/?igshid=NjZiM2M3MzlxNA%3D%3D>



Figura 27 Tute 27/7/19. Fuente: <https://www.instagram.com/p/B0cjZvPnVht/?igshid=NjZiM2M3MzlxNA==>

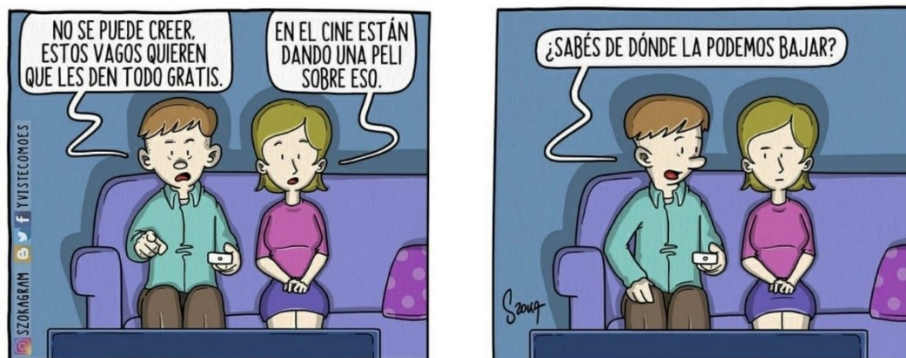


Figura 28 Szoka 10/10/2020. Fuente: <https://www.instagram.com/p/CGLSIMBAZVo/>

El referente es exterior al mensaje pero envuelve a la comunicación. Éste se refleja en la competencia ideológica y cultural de los sujetos, es decir, en el conjunto de conocimientos que poseen y de representaciones que se han construido de él. La ideología es un sistema de contenidos que se manifiesta en toda clase de comportamientos semiológicos, está en todas partes, sobretodo en contenidos lingüísticos (KERBRAT-ORECCHIONI, 1997).

En relación con la función literaria o poética podemos decir que está presente en todas las viñetas analizadas, junto a las otras funciones, dado que hace énfasis en el mensaje: la lengua se utiliza para embellecerlo. La lengua es un instrumento del arte.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Es difícil incluir el humor verbal que se recoge en viñetas dentro de un género discursivo específico. Ya vimos que Chamorro Díaz (2005) lo reconoce dentro del discurso de opinión. Si bien los autores para este trabajo publicaron sus viñetas en periódicos de gran circulación, muchas también son difundidas en sus redes sociales para luego ser recopiladas en formato de libro por Editoriales reconocidas.

También las podríamos incluir dentro de un género discursivo primario, teniendo en cuenta que se corresponden con comunicaciones cotidianas, que en este caso están escritas. Todas poseen un tema, una estructura y un estilo. Respecto del dialecto, se encuadran dentro del español del Río de la Plata.

Estas interacciones se llevan a cabo entre amigos, parejas o personajes que demuestran poseer o intentar establecer un vínculo efectivo o amoroso a través de sus discursos. Sus diálogos o alocuciones se desarrollan en espacios domésticos o abiertos, tales como un parque o una plaza. Esos intercambios verbales son una representación gráfica de los que experimentamos los seres humanos toda vez que nos

encontramos con un otro. En todas se juega poner en palabras el pensamiento, algo que funciona muy bien en el humor. Mucha gente se siente identificada porque los personajes dicen eso que ellos callan. Para que se produzca el humor, uno expresa algo que en la realidad ellos quizás no dirían, pero que sí piensan y sí sienten (VALENZUELA, 2022). Estos conceptos pueden confirmarse en los comentarios que cada viñeta recibe. La participación de los lectores demuestra que se identifican con los personajes y sus experiencias de vida.

Oscar Steimberg (2021) dice que para que haya humor en un espacio comunicacional no conversacional como el del humor gráfico, es necesario que el autor resista la despersonalización del medio, que posea una imagen que se confunde, enunciativamente, con un segmento sociocultural definido, que siempre es estilístico. Este autor define ese estilo, genéricamente, como un modo de hacer grupal, registrable tanto en una determinada asunción de la moda como en un modo de intercambiar información o de sufrir y comentar los problemas políticos. Ese segmento implicado en el efecto enunciativo puede coincidir tanto con una franja etaria, como con un sector profesional, una corriente político-partidaria o un “partido” artístico o literario. Para que esa implicación se produzca es necesario que del producto humorístico surja una imagen de autor que a la vez represente y sea representado por el segmento-sujeto del drama visual.

Respecto de las viñetas de Tute donde hay un hombre y una mujer, solo en la # 20 aparece un nombre. El autor explica el proceso de surgimiento del mismo, y la evolución de los personajes:

“No hay *una* Mabel y *un* Rubén, pasó que me fui quedando cada vez con menos nombres hasta que salió así, pero no es que fui buscando una síntesis ni definirlos como ‘Rubén es así’ (...) Ni al día de hoy tienen eso, Mabel un día es la víctima y al día siguiente la victimaria, un día tiene 10 años, otro 40 y al siguiente 80, un día es rubia y otro día es morocha, y lo mismo pasa con Rubén. Lo curioso es que generó un poder de identificación, porque todos algún día se sienten Mabel o Rubén. Hay algo que agarraron estos personajes del imaginario colectivo o de la experiencia de cada uno que es muy fuerte. (...) Mabel y Rubén no son personajes clásicos, porque no existe una Mabel y un Rubén, sino muchas mabeles y muchos rubenes, entonces se genera casi un tipo de figura lingüística, de sinécdoque, de la parte por el todo, de que todos somos un poco Rubén y un poco Mabel (...) Acá somos todos distintos pero todos somos Rubén y Mabel. Incluso me pasa como autor, que a veces lo que dice Mabel me genera más identificación que lo que dice Rubén. Ese día soy mucho más Mabel que Rubén. A veces me pasa al revés” (VALENZUELA, 2022).

Según Valenzuela (2022) Mabel y Rubén eluden toda posible definición de “personaje”. No tienen personalidades reconocibles como propias. Ni siquiera una fisonomía o un gesto que los identifique inequívocamente. Tampoco son un concepto aludido a través del nombre. Estos nombres propios son más un gesto, una etiqueta para posibles lecturas y ahí está parte de la riqueza de la propuesta. En ese ser ninguno y a la vez poder ser todos, en algún punto los dos personajes son, efectivamente, cada posible lector.

Respecto de la temporalidad, Tute afirma que intenta hacer humor del modo más atemporal posible, para que ese cuadrito de humor tenga sentido en 10 o 20 años. Que no dependa de la noticia, de la agenda política del día, sino que tome la realidad y con eso construya el humor más atemporal posible (VALENZUELA, 2022).

En cuanto a Szoka, en sus tiras, “captura como pocos lo inasible de lo cotidiano. En uno, dos o tres actos: el amor (y su reverso, el desamor), la angustia existencial, la soledad, la paternidad, las desilusiones y demás heridas emocionales. Es un humor gráfico empático: imposible no sentirse identificados con los pensamientos, ideas, situaciones (...) Szoka inventó un mundo personal, autónomo en el que sus personajes parecen tener vida y opiniones propias. (...) Las tiras de Szoka no generan carcajadas. Su efecto, más bien, es sutil y duradero: empujan a una reflexión, una mirada distinta sobre problemas viejos.” (KUKSO, 2017). “Sus historietas dan una vuelta de tuerca humorística a la vida cotidiana y a la rutina diaria. Szoka hace foco, entre otras cuestiones, en las relaciones de pareja, en los vínculos con los amigos y los padres, en la soledad, la compañía y las creencias” (EDICIONES DE LA FLOR, 2023).

Los humoristas seleccionados ofrecen con sus viñetas ejemplos de posibles y probables intercambios comunicacionales, compartidos por sus lectores, que dan cuenta de un tema fundamental de la comunicación: la función en la que recae el discurso. En todos los ejemplos, puede identificarse en qué elemento de la comunicación recae el énfasis discursivo. Quien carece de la habilidad para reconocer la función, puede aprenderla y ejercitarla terapéuticamente.

Un recurso es el medio de cualquier clase que, en caso de necesidad, sirve para conseguir lo que se pretende (RAE, 2014). El humor y el lenguaje son características netamente humanas. Esta propuesta de aplicación de viñetas agrega diversión al trabajo clínico. En el trastorno de la comunicación social pragmático, el beneficio radicaría tanto en que el paciente pueda aprender a identificar la función donde se pone el énfasis discursivo como que el acto de reconocerlo en estos personajes le produzca un efecto gracioso. También es apelar a la

cognición, a través del humor, para la regulación de las habilidades que la mayoría de los y las hablantes sin trastornos pragmáticos desarrollan espontáneamente a medida que interactúan.

En este sentido, las viñetas de estos humoristas resultan un recurso terapéutico viable porque ofrece diálogos que permiten abordar ese aspecto de la comunicación humana, en el nivel pragmático del lenguaje, con un encuadre metalingüístico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BERECIARTÚA, G. **Humor gráfico y Clínica del Lenguaje con niños. Un modo posible de intervención.** Ponencia en las XII Jornadas La Literatura y la escuela. Mar del Plata, 2012. Disponible en <http://jitanjafora.org.ar/Gloria%20Bereciartua.pdf>

BRUNER, J. **Acción, pensamiento y lenguaje.** Madrid, España: Alianza, 1989. Capítulo 10 "The Lenguaje of Education". Artículo original escrito para este volumen. Versión en castellano de Tomás del Amo Martin. Disponible en <https://mibug.files.wordpress.com/2012/05/accion-pensamiento-lenguaje.pdf>

CARBELO, B. **Estudio del sentido del humor.** Validación de un instrumento para medir el sentido del humor. Análisis del cuestionario y su relación con el estrés. Tesis doctoral. Universidad de Alcalá Departamento de Psicopedagogía y Educación Física. 2005. Disponible en <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/438>

CARBELO, B y JÁUREGUI, E. **Emociones positivas: humor positivo.** Papeles del Psicólogo, 2006. Vol. 27(1), pp. 18-30. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/778/77827104.pdf>

CHAMORRO DÍAZ M.C. **El humor gráfico desde una perspectiva retórica.** Ícono 14, Revista de comunicación y tecnologías emergentes (en línea), 2005 3(1) Madrid: Asociación científica ICONO 14. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/5525/552556598010.pdf>

EDICIONES DE LA FLOR. **Szoka.** Buenos Aires. Copyright 1999/2023. Disponible en <https://edicionesdelaflor.com.ar/autor/szoka/>

JAKOBSON, R. **Lingüística y poética. Crítica y estudios literarios.** Madrid: Cátedra, 1981. <https://textosenlinea.com.ar/academicos/Jakobson%20-%20Linguistica%20y%20poetica.pdf>

LOSADA, A. y LACASTA, M. **Sentido del Humor y sus Beneficios en Salud**. Calidad de Vida y Salud, 12 (1), 2-22, 2019. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/8878>

MAINGUENEAU, D. **Términos clave de análisis del discurso**. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2003. Página 79

MAKINISTIAN R.L. **Las “Operaciones de la interacción”**. En Temas de la materia “Comunicación Humana y Sistemas Humanos”. Rosario: “SISTEMAS HUMANOS”, 1991. 19-21

KERBRAT-ORECCHIONI, C. **La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje**. (3ª.ed.). Buenos Aires: Edicial, 1997. Disponible en <https://textosenlinea.com.ar/textos/Kerbrat.pdf>

KUKSO, F. **El misterioso señor Szoka**. Rosario: Diario La Capital. 26 de febrero 2017. Disponible en <https://www.lacapital.com.ar/mas/el-misterioso-senor-szoka-n1345994.html>

LONDOÑO ZAPATA, O.I. **Una mirada a la Escuela Francesa de Análisis del Discurso y a los discursos constituyentes Entrevista a Dominique Maingueneau**. En Poliedros discursivos: Miradas a los Estudios del Discurso. - 1a ed. - Villa María: Eduvim, 2012. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/354376202>

MORALES LÓPEZ, E. **Hacia dónde va el análisis del discurso**. Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos. Número 21. Junio 2011. Disponible en <https://www.um.es/tonosdigital/znum21/secciones/estudios-21-discurso.htm>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE). **Diccionario de la lengua española**. Edición del tricentenario. 2014. Disponible en <https://dle.rae.es/>

STEIMBERG, O. Sobre alguno temas y problemas del análisis del humor gráfico. Signo&Seña. Número 12, abril de 2001. p 99-116. Disponible en <http://revistascientificas2.filo.uba.ar/index.php/sys/article/view/5606/5014>

URRA, E; MUNOZ, A y PEÑA, J. **El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud**. Enferm. univ vol.10 no.2 Ciudad de México abr. 2013. Disponible en https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-70632013000200004

VALENZUELA, A. **Tute creo personajes que cambian de forma todo el tiempo**. Buenos Aires: Página/12. 4 de septiembre de 2022. Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/478858-tute-creo-personajes-que-cambian-de-forma-todo-el-tiempo>

VELARDE, M., VATTUONE J. y GÓMEZ M. **Trastorno de la comunicación social (pragmático)** (TCS f80.82). *Pediátr Panamá* 2017; 46 (2): 99-104. Disponible en <https://docs.bvsalud.org/biblioref/2017/08/848342/99-104.pdf>

WATZLAWICK, P., BEAVIN BAVELAS J. y JACKSON D. **Teoría de la comunicación humana**. 11ª Edición. Barcelona: Editorial Herder, 1997.